

Una perspectiva psicoanalítica de la primera infancia situada en contexto.

Wanzek, Leila.

Cita:

Wanzek, Leila (2017). *Una perspectiva psicoanalítica de la primera infancia situada en contexto*. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-067/1011>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRer/6Xw>

UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA DE LA PRIMERA INFANCIA SITUADA EN CONTEXTO

Wanzek, Leila

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

Abordaré el lazo del niño/a al Otro de los primeros cuidados y el entramado de contextos que lo sostienen durante los años primordiales de su desarrollo, desde una perspectiva psicoanalítica, que recupera la singularidad en tanto marca de existencia y ese Uno del *parlêtre* que impide la identificación absoluta al Otro. Retomaré las líneas de investigación de trabajos anteriores (WANZEK 2012; WANZEK 2014; ESPERT, IUALE, WANZEK 2015 – 2016), los aportes de Freud, Lacan y psicoanalistas contemporáneos, entre ellos Fabián Naparstek y sus desarrollos de investigaciones UBACyT (2014-17) en relación al “nuevo ordenamiento global” (NAPARSTEK, 2005) que caracteriza a la clínica contemporánea del siglo XXI (NAPARSTEK, 2013); al hallar insuficientes los postulados clásicos y tradicionales para abordar el padecimiento subjetivo de las nuevas generaciones. Mi praxis en el campo de las Políticas Públicas de Promoción y Protección de Derechos de la Niños/as me permite corroborar en la labor cotidiana, que la perspectiva psicoanalítica, entramada a otros campos disciplinarios, puede colaborar en el abordaje de los efectos segregatorios y violentos que implica el “niño globalizado” (NAJLES, 2000) que caracteriza a la cultura actual.

Palabras clave

Primera infancia, Otro parental, Contexto, Psicoanálisis

ABSTRACT

A PSYCHOANALYTICAL PERSPECTIVE OF THE EARLY CHILDHOOD

It is of my interest to approach the child's bond with the Other of the initial caring and nurturing, as well as the contextual framework that sustains it through its primordial development years, from a psychoanalytical perspective, that recovers the singularity as a mark of existence and that One of *parlêtre* that prevents absolute identification to the Other. In touch with previous research (WANZEK 2012; CLEIN, WANZEK 2013, WANZEK 2014; ESPERT, IUALE, WANZEK 2015 – 2016). I will consider the findings of Freud, Lacan and other contemporary psychoanalysts them the UBACyT investigations (2014-17) directed by Fabián Naparstek in relation to the ‘New Global Order’ (NAPARSTEK, 2005), that characterizes contemporary clinic of 21st Century (NAPARSTEK, 2005-2013), after finding classic postulates insufficient to cope with subjective suffering in the new generations. My particular praxis in the field of Child Rights Public Promotion and Protection Policies allows me to corroborate in my daily labour that psychoanalytical perspectives, intertwined with other disciplinary fields, is able to collaborate in dealing with the segregationist and violent effects that the ‘globalized child’ (NAJLES, 2000) implies, as it is shown in contemporary culture.

Key words

Early childhood, Parental other, Psychoanalysis, Context

Mejor pues que renuncie quien no pueda unir a su horizonte la subjetividad de su época

J. Lacan (1953)

Introducción

Si bien son vastas las modificaciones que se produjeron durante el siglo XIX en torno a las infancias, es durante el siglo XX y XXI que acontece un salto sin precedentes en las teorizaciones de los diferentes campos disciplinares del conocimiento en torno al niño/a y sus lazos parentales.

Los profundos cambios que plantea la “clínica contemporánea” (NAPARSTEK, 2005) ponen a dialogar a las ciencias naturales (biología, medicina, etc.), humanas (derecho, antropología, pedagogía, psicología, etc.), sociales (sociología, trabajo social, política, comunicación, economía, etc) y a las artes (plásticas, visuales, literatura, etc) produciendo novedosos entrecruzamientos de campos heterogéneos; que van configurando un escenario caleidoscópico de representaciones del niño/a, sus lazos a los Otros y los diferentes contextos por los que transita a lo largo de sus primeros años de vida (parental/familiar, socio comunitario, educativo, sanitario, etc). Estos temas se han instalado, tensionando y transformando las agendas socio políticas de la época actual. Como señala J. Dobón “la época actual no solo define racionalidades científicas sino que avanza sobre ellas y define problemáticas claramente políticas” (DOBON, RIVERA BEIRAS, 2006). Durante las últimas décadas en nuestro país, podemos verificarlo a nivel de las modificaciones que se han producido en las normativas vigentes, la ampliación de políticas públicas y creación de dispositivos especializados para el abordaje de la niñez y sus lazos desde la más temprana infancia. En este sentido, es preciso interpelar los postulados clásicos, las prácticas tradicionales, desenganchadas y solitarias, que se nos tornan insuficientes para abordar la complejidad de la subjetividad del niño/a y la trama que arma sus lazos en los diferentes contextos que transita. Retomo a Lacan en el Prefacio a la edición inglesa... (1976) donde señala que “el psicoanálisis, desde que existe, cambió. Inventado por un solitario, teórico indiscutible del inconsciente (...) se práctica ahora en pareja” (LACAN, 2010: 60)

El abordaje de las infancias requiere de una rigurosa posición ética y clínica, que se descuenta de perspectivas tutelares, reduccionistas, psicopatologizantes, biologicistas, estigmatizantes, descontextuadas, desubjetivantes y deshumanizadas. En este sentido, Lacan en la Conferencia en Ginebra (1975) señala: “Es exactamente lo que nos dice Freud -cuando tenemos un caso, lo que se llama un caso,

nos recomienda no ponerlo por adelantado en un casillero (...) Es muy difícil, porque lo propio de la experiencia es preparar casillas. Nos es muy difícil a nosotros analistas, hombres o mujeres, con experiencia, no juzgar acerca de ese caso” (LACAN, 2010: 121)

Propongo un breve recorrido en torno a una perspectiva psicoanalítica de orientación lacano freudiana, que considere al niño/a en su integralidad, es decir, en esa tensión que lo implica como sujeto - persona- titular de derechos especiales (en su universalidad) que esta sujetado a un deseo (en su singularidad) y situado en un determinado contexto parental, socio, comunitario, histórico, político e institucional (en su particularidad). Ya que como señala Lacan en Breve discurso en la O.R.T.F. (1966) “el espíritu mismo de la terapéutica freudiana, que planteando al sujeto entre la lógica que lo lleva al universal y la realidad en la cual se alienó, respeta el movimiento de su deseo” (LACAN, 2010: 35)

Hacer existir al niño y sus lazos al Otro de los primeros cuidados en la normativa y las políticas públicas argentinas

La noción de infancia ha tenido una construcción socio, histórico, cultural y política cambiante a lo largo del tiempo, pero es recién a finales del siglo XX con la Convención sobre los Derechos del Niño (ONU, 1989), que se modifica el modo de pensar y tratar jurídicamente a las infancias. A partir de este instrumento internacional de derechos humanos los niños/as son considerados sujetos titulares de derechos y los Estados nacionales asumir el rol de “garantes de esos derechos”. Es decir, cada uno de los actores comprometidos en relación al cuidado infantil (salud, educación, socialcomunitario, etc) tienen una parte de responsabilidad. Lo cual supone una mirada compleja e integral de las infancias, considerando inseparables todas las dimensiones de su desarrollo y los contextos por los que transita desde su gestación.

En nuestro país, durante las últimas décadas, hubo importantes avances en el proceso de construcción de subsistemas integrales de protección de derechos de la primera infancia. Pero es preciso destacar que si bien el Estado argentino adoptó la Convención sobre los Derechos del Niño en el año 1990 a través de la Ley N° 23.849, como señala S. Carli, “Sin embargo, el momento en que la CDN logra su adhesión en Argentina no deja de ser, en cierto modo, paradójico. Por un lado, se producían avances en términos del reconocimiento de los derechos de los niños y una ampliación del campo de saberes en torno a estos pero, por otro lado, el conocimiento acumulado no desembocaba en el mejoramiento de las condiciones de vida de la infancia. Por el contrario, las políticas de ajuste estructural implementadas en aquel entonces se tradujeron en un fuerte crecimiento del desempleo y el aumento de la pobreza, dejando a miles de familias huérfanas de Estado, y con ello, más niñas y niños perdieron la igualdad para el ejercicio de sus derechos” (CARLI, 2005).

La protección de los derechos de los niños/as cobrará otro estatuto recién a partir del año 2005, a través de la sanción de la Ley de Protección Integral de los Derechos de Niños/as y Adolescentes N° 26.061 (2005) y otras normativas fundamentales como fueron la implementación del Programa Nacional de Desarrollo Infantil Primeros Años (2005); la Ley de Educación Nacional N° 26.206 (2006); la Ley de Centros de Desarrollo Infantil N° 26.233 (2008); el Plan

Nacional de Acción por los Derechos de los Niños/as y Adolescentes junto a la creación de una Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia (Sennaf) y del Consejo Federal de Niñez, Adolescencia y Familia (2008); como organismos rectores de las políticas de protección integral de niñez a nivel nacional y provincial. Por otro lado, la política de ampliación del régimen de protección social dirigido a la población en “situación de vulnerabilidad social” a través de la Asignación Universal por Hijo para la Protección Social (2009) y su extensión a las mujeres embarazadas (2012), la Ley N° 25.929 de Parto Humanizado (2015) y la creación reciente del Plan Nacional de Primera Infancia (2016) e Instrumento de Observación del Desarrollo Infantil (IODI), que apunta a garantizar el derecho al desarrollo integral de niños/as hasta cuatro años en situación de vulnerabilidad social.

Por último, la reciente reforma del Nuevo Código Civil y Comercial Argentino (2015) define el “parentesco” como “el vínculo jurídico existente entre personas en razón de la naturaleza, las técnicas de reproducción humana asistida, la adopción y la afinidad”, especifica que las “relaciones parentales” se basan en el “Interés Superior del Niño” contemplando su participación progresiva en las decisiones sobre su persona- sujeto de derechos y que los “progenitores” pueden solicitar el “auxilio” de los servicios de orientación a cargo de los organismos del Estado (Código Civil y Comercial Argentino, Arts. 638 al 704).

Este conjunto de medidas e instrumentos enmarcadas en políticas dirigidas a la protección integral de la primera infancia en nuestro país, permite avanzar en la legitimación de las normativas vigentes, el abordaje complejo e integral de la primera infancia.

Partiendo de una perspectiva psicoanalítica situada en contexto, a la luz de los discursos que introduce Lacan en el Seminario 17 (1969-70) y que funda sobre lo que nominó el lazo social; me interesa destacar la torsión-tensión que dichas modificaciones normativas introducen en el estatuto de la persona-sujeto (niño/a), Otro (familia/comunidad/Estado), sus lazos y los lugares en el discurso en nuestro país; conllevando esto una serie de consecuencias clínicas en la constitución de la subjetividad, el lazo parental y la afectación de los cuerpos de las nuevas generaciones (WANZEK, 2012 - 2015).

Cuando desarrollamos nuestra praxis en estos campos corremos el riesgo que las tendencias dominantes globalizadoras y segregatorias de las infancias, acaben comandando las intervenciones y lo que es aun peor, signando las vidas de los niños; entrando así en tensión no solo con la perspectiva psicoanalítica de lo singular y subjetivante, sino también con la propia perspectiva de derechos humanos y garantías promulgadas por la Convención Internacional de los Derechos de los Niños (WANZEK, 2015).

Lacan en el Seminario 9 (1962), en el contexto del debate de las leyes nacionales sobre el Birth Control, señala que: “la primera razón de ser, que ningún legislador hasta el presente ha hecho constatar para el nacimiento de un niño, es que se lo desee y que nosotros que conocemos bien el rol de esto – que haya o no haya sido deseado - sobre todo el desarrollo del sujeto ulterior (...) hacerlo sentir a través de esta ebria discusión que oscila entre la necesidad utilitaria evidente de una política demográfica y el temor angustiante(...) hacer observar la relación constituyente efectiva en todo

destino futuro, supuestamente a respetar como el misterio esencial del ser a venir, que haya sido deseado y por qué. Recuerden que ocurre a menudo que el fondo del deseo de un niño es simplemente esto que nadie dice: que sea como no uno, que sea mi maldición sobre el mundo” (LACAN, 1962:206). Y agrega en Conferencia en Ginebra (1975) que “la manera en que le ha sido instilado un modo de hablar, no puede sino llevar la marca del modo bajo el cual lo aceptaron los padres. Sé muy bien que esto presenta toda suerte de variaciones y de aventuras. Incluso un niño no deseado (...) puede ser mejor acogido mas tarde” (LACAN, 2010:124)

En este sentido el discurso analítico implica el sutil trabajo del clínico que diferencia a Un niño/a de cualquier(a) otro, es decir, hacer ex-sistir para cada niño la posibilidad de la singularidad en el lazo a un Otro que con su deseo lo humaniza.

El para-todos los niños el mismo goce (o el mismo síntoma, diagnóstico, tratamiento, marca de destino, medida, nominación, etc) lo toma como cuerpos homologables a cualquier otro cuerpo, anónimo. Incluso a objetos y su manipulación, dejándolos sin palabras, sin subjetividad, sin responsabilidad, sin deseo (NAJLES, 2011).

Hacer existir al niño y sus lazos al Otro de los primeros cuidados en la ciencia y la clínica

Si bien a mediados del siglo XIX se producen importantes avances en torno a la concepción de la niñez, es durante el siglo XX y XXI que se da un salto sin precedentes en las teorizaciones de diferentes campos disciplinares en torno a la figura central del niño/a y sus lazos sociales (familia/comunidad). Particularmente, en lo que atañe al campo de la psicología y el psicoanálisis, se ha avanzado con descubrimientos centrados en el desarrollo infantil, estructuración psíquica y constitución subjetiva del niño/a. Más allá de la multiplicidad de paradigmas teóricos y evidencias que cada uno de estos campos aloja en su interior, todos han colaborado en los profundos cambios a los que asistimos en la época actual al referirnos a los primeros años de vida de un niño, el lazo al Otro parental de los primeros cuidados y los diferentes contextos que transitan.

Como señala Levín (1995), a finales del siglo XIX “Freud destacó y privilegió a partir de su inscripción en la cultura de la época y de su formación científica y experiencia clínica, el lugar de la niñez y la correspondencia de ésta con la vida adulta. Le reconoció una sexualidad específica y un papel para el narcisismo y la emocionalidad de la vida futura. Destacó a partir de la niñez el acceso a una estructuración de la vida psíquica que sería constitutiva y se perpetuaría a lo largo de toda la vida de la persona. La niñez, de acuerdo a este momento histórico, más que rescatada, fue nombrada, investida, reconocida, incluso jerarquizada y hasta idealizada”. Además, “Freud trabajó durante muchos años (1886-1896) en el Departamento Neurológico de la Clínica para Niños del Dr. Kassowitz, podemos suponer que su aproximación a la niñez y a su patología surge de sus primeras experiencias como médico. Incluso algunos de sus primeros trabajos (...) Sobre hemianopsia en la primera infancia (1888); Estudio clínico sobre la hemiplejía cerebral en la infancia (1889); Parálisis infantiles (1889); Las diplejías cerebrales en la infancia (1893) (...) La inauguración del camino hacia la consagración definitiva del psicoanálisis de niños fue sin duda alrededor de 1920, cuando tres analistas mujeres establecieron la

posibilidad de atender directamente al niño mediante el recurso de implementar y jerarquizar técnicamente una manifestación que es propia de ellos: el juego. Nos referimos a Hermine Hug Hellmuth, Anna Freud y Melanie Klein” (Levín, 1995: 622, 623).

Si bien no es ésta la ocasión de hacer una reseña detallada de los vastos y complejos desarrollos al interior de las teorías psicoanalíticas, me interesa destacar algunos aportes cruciales para pensar el desarrollo integral de la primera infancia, desde una perspectiva psicoanalítica situada en contexto.

Dentro del vasto campo de investigación psicoanalítica se pueden distinguir diferentes perspectivas. Una que apunta a mantener la especificidad del método de investigación indicial, que en tanto ciencia conjetural, parte de la construcción del caso particular según la lógica psicoanalítica (RUBISTEIN 1999-2012; AZARETTO, 2007; IUALE, 2008); siguiendo fundamentalmente las pistas del camino trazado por S. Freud, M. Klein, D. Winnicott y J. Lacan.

En este sentido, A. Rubistein (UBACyT 2011-2014) señala que lo singular de cada caso pone en relieve el valor de cernir lo traumático para el sujeto (el encuentro con lo real del trauma o con traumas contingentes), como condición de posibilidad para maniobrar y dar lugar a la producción de movimientos en la posición del sujeto y en sus respuestas singulares.

Otras perspectivas y líneas de investigación, que se acercan a los criterios exigidos por la ciencia empírico experimental de la época actual, consideran que el estudio clínico de casos particulares es insuficiente como prueba y entonces requiere ser complementado por métodos objetivos como protocolos, escalas de clasificación, imágenes y evidencia científica. Algunos de los psicoanalistas posfreudiano que basaron sus teorizaciones en la metodología observacional empírica de la vida del infante, sus interacciones y estructuración psíquica son Spitz (1946), Bowlby (1969), Ainsworth (1969), Mahler (1975), Stern (1990), Lebovici (1988), Fonagy (2002), Tronick et al (1989, 1999), Schejtmán y otros (2003, 2004). En este sentido, C. Schejtmán señala que “La ampliación hacia un nuevo ‘paradigma relacional’ deja de concebir a la madre como objeto del niño y pasa a estudiar su participación real, sus comportamientos y sus fantasmas inconscientes (Dio Bleichmar, 2006). La relación madre-hijo y luego madre-padre-hijo pasa a ser la nueva unidad de análisis y el enfoque evolutivo y psicoterapéutico pasa a ocuparse de las acciones interactivas observables entre padres e hijos” (SCHEJTMAN, 2008:41).

Pero volvamos a Freud, quien en Proyecto de psicología (1895), en el marco de sus desarrollos sobre la prematuración – en relación al resto de las crías de los mamíferos- y la vivencia traumática del nacimiento, refiere que el recién nacido es incapaz de llevar a cabo la acción específica necesaria para cancelar la insatisfacción proveniente de la tensión interna, que le producen las necesidades básicas de hambre y abrigo. Así se establece un circuito a partir de la necesidad que genera una tensión y esta provoca *displacer*, que se manifiesta por la vía de descarga motriz como llanto y agitación. La madre interpreta estos indicios acudiendo (o no) al llamado, alimentando al niño y produciéndose un efecto de placer que se inscribirá en el psiquismo como “una huella mnémica de la primera experiencia de satisfacción” – y el nacimiento del deseo como fundamento del inconsciente.

Esto que Freud llama indefensión, desvalimiento o desamparo inaugural del viviente humano, da cuenta del desfazaje que hay entre su nacimiento y la constitución psíquica, lo cual requiere de un individuo ajeno y externo que a través de una acción específica “lo auxilie” para poder sobrevivir. En Tres ensayos de teoría sexual (1905), ubica en relación a este “individuo auxiliador” de los primeros cuidados que es quien además le enseña al niño a amar al prójimo cuando lo acaricia, lo besa y lo mece.

En este sentido, M.C. Oleaga (2010) señala que es precisamente “la amenaza de perder el amor del Otro lo que funciona como traumático, en tanto esa pérdida deja al sujeto inerte ante estados de excitación que no pueden ser calmados (...) El peligro ante el cual se angustia el niño, para Freud, no es la pérdida de objeto en sí sino que ésta implica no poder solo con las magnitudes crecientes de estímulos a la espera de tramitación. El prototipo de esta situación es el trauma de nacimiento y su respuesta de agitación motriz, modelo del ataque de angustia. El infans es rescatado del caos inicial por el amor, la significación, el sostén del Otro”.

Así es que, para Freud, el viviente humano durante sus primeros años requiere un Otro de los primeros cuidados que lo “auxilie” en sus “necesidades básicas” - y en este punto resulta interesante la familiaridad hallada entre los términos utilizados por Freud, Lacan y aquellos utilizados en el Nuevo Código Civil Argentino en relación a la función de “responsabilidad parental”, sin perder de vista que el del psicoanálisis y el derecho son campos discursivos heterogéneos, por lo cual en ellos se trata de estatutos diferentes del sujeto-persona, Otro-parental y responsabilidad.

Por otro lado, es crucial que en materia de primera infancia entendamos a las “necesidades básicas” de un niño de modo integral y situado en contexto. Ya que estas están conformadas por los aspectos físicos, materiales y biológicos como por aspectos subjetivos que implican el cuidado, deseo, trato amoroso, significación de sus necesidades, nutrición simbólica y el abrigo del lazo social para poder sobrevivir en su cultura. Es preciso trascender las lógicas fragmentarias, reduccionistas, dicotómicas y diádicas del orden: mente-cuerpo, mundo interno-mundo externo, niño-madre o niño-padre, entre otras.

En este sentido, Lacan en 1953 plantea que “ninguna ciencia de las conductas puede reducir la particularidad de cada devenir humano” (LACAN, 2010:30), y en 1975 que: “Es sorprendente que el psicoanálisis no haya brindado aquí el mas mínimo estímulo a la psicología. Freud hizo todo lo posible para ello, pero, obviamente, los psicólogos son sordos. Esa cosa que solo existe en el vocabulario de los psicólogos- una psique adherida como tal a un cuerpo. ¿Por qué diablos, cabe decirlo, por qué diablos el hombre sería doble?” (LACAN, 2010:130)

Y en el Breve discurso en la O.R.T.F. (1966) avanza al destacar que “la experiencia del inconsciente no se distingue de la experiencia física, ambas son externas al sujeto” y localiza las dos formulas donde designa la experiencia del inconsciente y el deseo en el lugar del Otro: “Mi formula es: el inconsciente es el discurso del Otro. Esta estructurado como un lenguaje” (LACAN, 2010: 38) y que “El deseo es (...) el efecto del significante en el animal al que signa, y en el cual la practica del lenguaje hace surgir un sujeto. De allí la formula: el deseo del hombre (por así decir) es el deseo del Otro. En

el Otro esta la causa del deseo, de donde el hombre se desprende como resto”(LACAN, 2010: 39)

En esta interlocución con la ciencia y técnica de la época, señala que “El inconsciente no es pulsación oscura del pretendido instinto, ni corazón del Ser, sólo su hábitat. El lenguaje no solo es un medio tan real como el llamado mundo exterior. Pero hay que estar tan cretinizados como lo estamos por las imaginaciones con que se han constituido hasta ahora la teoría del conocimiento y los métodos supuestamente concretos de educación, para eludir el hecho masivo (pero justamente solo se convierten en hecho una vez que se sostienen en una condición científica) de que el hombre crece tan inmerso en un baño de lenguaje como inmerso en el medio llamado natural. Cosa que la mas mínima vigilancia clínica permite atisbar en sus consecuencias aun incalculables” (LACAN, 2010: 38).

Me interesa destacar de estas ultimas referencias, a propósito de una perspectiva psicoanalítica de la primera infancia situada en contexto, la insistencia de Lacan al definir aquí lo inconsciente como “experiencia” (tan externa como la experiencia física), “medio real” (como el mundo exterior), “hábitat” y “hecho” en el que el hombre crece ya inmerso y determina al viviente incluso antes de haber nacido, por intermedio del deseo en que sus padres lo acojen (o no).

En Dos notas... (1969), se refiere al síntoma del niño en tanto respuesta a lo que hay de sintomático en la “estructura familiar” o “pareja familiar”. Y dice que “este es el caso más complejo, pero también el más abierto a nuestras intervenciones” (LACAN, 2010: 55). Es frente a la ausencia de la “mediación” -que asegura la función del padre en tanto intervención de un tercero- que el niño queda expuesto a todas las capturas fantasmáticas maternas y se convierte en su objeto. Destacando la importancia de “lo irreductible de una transmisión- perteneciente a un orden distinto al de la vida adecuada a la satisfacción de las necesidades- que es la de una constitución subjetiva, que implica la relación con un deseo que no sea anónimo” (LACAN, 2010: 56)

De este modo Lacan, en su retorno a Freud, ha tenido un particular interés por el lazo entre lo hetero - formulando que el inconsciente es el discurso del Otro, el deseo es el deseo del Otro, el goce se articula al goce del Otro, el yo se constituye a partir de la imagen del otro, el ideal del yo es el ideal del Otro, el síntoma es el sentido del Otro, los registros existen en sus lazos a los otros, etc.- realizando una maniobra contraria a la extraterritorialidad científica e insistiendo en encolumnar el psicoanálisis a las ciencias sociales y conjeturales; acabando por proponer el discurso analítico articulado a otros tres discursos que formaliza en el Seminario 17 (EIDELSZTEIN, 2006).

El mismo Lacan, invita y se hace invitar, para dialogar con otros campos disciplinares de las Cs. Humanas y Sociales, al tiempo que explica que el psicoanálisis está aliado, por ejemplo, con la antropología, que requiere de las conclusiones de la sociología o que avanza gracias a los desarrollos de la lingüística estructural. En Psicoanálisis y medicina (1966) señala: “el lugar marginal del psicoanálisis” o “extra-territorial por obra de los psicoanalistas quienes, sin duda, tienen sus razones para querer conservar esa extra-territorialidad. Ellas no son las mías pero, a decir verdad, no pienso que mi anhelo baste para cambiar al respecto las cosas” (LACAN, 2010: 86).

Un cierre que es apertura

Podríamos concluir que desde Freud a Lacan, del sujeto al Otro, queda trazado un camino que va del desamparo, la prematuración, la angustia automática y la agitación motriz- como respuesta generalizada al caos inicial del “viviente humano”- al que irá renunciando por los signos del amor y deseo del Otro- al identificarse con sus significantes, ser abrigado en un lazo social, ser ilusionado con un porvenir dentro de la cultura, ser nutrido de afectos, gestos y palabras- y en este mismo movimiento irá posibilitando *el lugar de existencia de Un niño/a en tanto sujeto diferente de cualquier(a) otro*. Entonces, desde esta perspectiva psicoanalítica de la primera infancia es crucial la posición del Otro y el lugar que este le reserva al niño en su deseo, propiciando (o no) el recurso simbólico, social y afectivo del sujeto porvenir. Cuando en el lazo no hay lugar para el intervalo que posibilite el despliegue de Un niño en tanto sujeto deseante, se producen diversas presentaciones clínicas del padecimiento subjetivo en la infancia.

En la práctica clínica contemporánea del psicoanálisis nos encontramos cada vez mas tempranamente con presentaciones de *lazos vulnerables*, donde predominan el desamparo, la desafectación corporal (IUALE, 2014-2017), desubjetivación (BLEICHMAR, 2013) e hiperindividualismo de tipo narcisista que caracteriza a la época. Donde el Otro de los primeros cuidados muchas veces no logra operar como lugar para la constitución subjetiva y favorecer la tramitación de vivencias traumáticas para el niño.

En este sentido, cobra todo su valor la intervención temprana y oportuna de un analista durante los primeros años de vida. No para “hacer diagnósticos” que psicopatologicen y etiqueten las infancias, sino para hacer *(inter)acciones oportunas* que esperen y posibiliten el despliegue del potencial subjetivo de cada niño porvenir (WANZEK, 2015). Es decir, para *hacer ex-sistir Un niño/a*.

Quizá nuestra función como analistas, en este instante crucial del desarrollo de Un niño, implique instituir y restituir al Otro de los primeros cuidados para así *propiciar y cuidar de los lazos sociales de cada niño*, en la vertiente más tierna y amorosa que revela la transferencia analítica en tanto subjetivante. Quizá esto sería ir a contrapelo de los discursos amo y capitalista de la época. Recuperar la singularidad que porta la palabra de un niño para un Otro primordial, con el objetivo de *entretejer esos lazos sueltos y vulnerables*, apostando a que se transformarán en tramas lo suficientemente resistentes para gestar, abrigar, sostener y acunar durante los años fundamentales de la primera infancia a cada niño en su singularidad. Y así estar a la altura de las infancias de nuestra época.

¿Qué otra cosa nos humaniza si no es esta posibilidad de enlazar-nos con Otros sujetos deseantes, en una trama más compleja, que nos permita habitar la experiencia del lenguaje, lo inconsciente, la cultura y sus efectos singulares en cada historia?

BIBLIOGRAFÍA

- Carli, S. (2006): La cuestión de la infancia. Editorial Paidós. Bs. As. Argentina.
- Código Nacional Civil y Comercial Argentino (2015), Artículos 638 al 704.
- Dobón J. (2006): La cultura del riesgo. Derecho, filosofía y psicoanálisis. Ed. del Puerto. Bs. As., Arg.
- Eidelsztein, A. (2006): Por un psicoanálisis no extraterritorial. Exposición de cierre del ciclo “Espacios de interterritorialidad”. Apertura Sociedad Psicoanalítica de Buenos Aires, Argentina.
- Espert, M.J.; Iuale M.L.; Wanzek, L. (2015): LA INFANCIA INTERVENIDA. Mesa redonda Publicada en el Libro del IX CONGRESO DE SALUD MENTAL. “LECTURAS DE LA MEMORIA: CIENCIA, CLÍNICA Y POLÍTICA”. Asociación Argentina de Salud Mental. AASM. Conexiones Ediciones. Buenos Aires.
- Espert, M.J.; Iuale M.L.; Wanzek, L. (2016): CUERPOS VULNERADOS: INTERVENCIÓN Y RESPUESTAS SUBJETIVAS. Mesa redonda Publicada en el Libro del X CONGRESO DE SALUD MENTAL. Asociación Argentina de Salud Mental. AASM. Conexiones Ediciones. Buenos Aires.
- Freud, S. (1950 [1895]): Proyecto de Psicología. S. Freud Obras Completas, Tomo I, Amorrortu, 2007.
- Freud, S. (1905): Tres Ensayos de Teoría Sexual. S. Freud Obras Completas, Tomo VII, Amorrortu, 2007.
- Freud, S. (1930 [1929]): El Malestar en la Cultura. S. Freud Obras Completas, Tomo XXI, Amorrortu, 2007.
- Iuale, M.L. Proyecto de Investigación ProInPsi (2015) y UBACyT (2015-2017): Variaciones de la afectación del cuerpo en el ser hablante: del trauma de la lengua a las respuestas subjetivas, Facultad de Psicología, UBA, Argentina.
- Lacan, J. (1950): Intervención en el I Congreso Mundial de psiquiatría. Intervenciones y textos I. Ed. Manantial. Bs. As., Argentina, 2010.
- Lacan, J. (1956): Psicoanálisis y medicina. Intervenciones y textos I. Ed. Manantial. Bs. As., Arg., 2010.
- Lacan, J. (1961-62): El seminario. Libro 9. La Identificación, Clase del 28 de marzo de 1962, Inédito.
- Lacan, J. (1964): El seminario. Libro 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Paidós. Bs. As. Argentina.
- Lacan, J. (1967): Proposición del 9 de octubre de 1967. En Ornicar? 1. El saber del psicoanálisis. Petrel. Barcelona. España, 1981.
- Lacan, J. (1968-69). El seminario. Libro 16. De un otro al Otro. Paidós. Bs. As. Argentina.
- Lacan, J. (1969). Dos notas sobre el niño. Intervenciones y textos II. Ed. Manantial. Bs. As., Arg., 2010.
- Lacan, J. (1969-70): El seminario. Libro 17. El reverso del psicoanálisis. Siglo XXI. Bs As. Arg.
- Lacan, J. (1971-72): El seminario. Libro 19. ...o peor. Paidós. Bs. As. Argentina.
- Lacan, L. (1972): Del discurso psicoanalítico. Conferencia de Lacan en Milán. En <http://el psicoanalista lector.blogspot.com.ar/2013/03/jacques-lacan-del-discurso.html>
- Lacan, J. (1975): Conferencia en Ginebra sobre el síntoma. Intervenciones y textos II. Ed. Manantial. Bs. As., Argentina, 2010.
- Lacan, J. (1976): Prefacio a la edición inglesa del Seminario II. Intervenciones y textos II. Ed. Manantial. Bs. As., Argentina, 2010.
- Levin, R. (1995): El psicoanálisis y su relación con la historia de la infancia. En Psicoanálisis APdeBA - Vol. XVII - Nº 3. Disponible en <http://www.apdeba.org/wp-content/uploads/Lev%C3%ADn5.pdf>
- Ley Nacional de Protección Integral de los derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes Nº 26.061. Sancionada 28/9/2005.
- Najles, R. (2000): El niño globalizado: segregación y violencia. Plural Editores. Bolivia.

- Naparstek, F. (2014-2017): Proyecto UBACyT "Relaciones entre la clínica contemporánea y las nuevas formas de la toxicomanía desde la perspectiva de la orientación lacaniana", Facultad de Psicología, UBA, Argentina.
- Oberman, A. (2013): Nacer y acompañar. Abordajes clínicos de la psicología perinatal. Lugar Editorial. Bs. As., Argentina.
- Oleaga, M. C. (2010): Desnutrición simbólica y desamparo. En EL Psicoanalítico N° 3. Disponible en <http://www.elp psicoanalitico.com.ar/num3/subjetividad-oleaga-desnutricion-simbolica-desamparo.php>
- Rubistein, A. (2012): La terapéutica psicoanalítica: efectos y terminaciones. JCE Ediciones. Bs As, Arg
- Schejtman, C. (2008). Primera infancia. Psicoanálisis e investigación. Akadía Editorial. Bs. As., Arg.
- Tuñón, I. (2015): Desafíos del desarrollo humano en la primera infancia. Editorial Biblos. Bs As, Argentina. Repetto y Tedeschi para Cepal-Unicef (2013).
- Wanzek, L. (2012): Efecto terapéutico del psicoanálisis en dispositivos comunitarios. Publicado en Memorias del 4° Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. Ediciones de la Facultad de Psicología. Universidad de Bs As, Argentina.
- Wanzek, L. (2015): Clínica contemporánea y afectación del cuerpo: Día serie "PEPITA LA PISTOLERA" a la novela "MUJERCITAS". Publicado en "Memorias del VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXII Jornadas de Investigación. 11° Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Ediciones de la Facultad de Psicología. Universidad de Bs As, Argentina.